

El Cruzado Aragonés

SEMANARIO CATOLICO

FRANQUEO CONCERTADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL ALTO ARAGÓN

Año XII

Precios de suscripción
Trimestre. 1'25 pesetas.
Año. 6 id.
PAGO ADELANTADO

Barbastro 20 de Junio de 1914

Se publica los sábados, con licencia y censura eclesiástica

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador.

Anuncios y comunicaciones a precios de tarifa. No se devuelven los originales.

Núm. 577



PRIMER ANIVERSARIO
EL PRESBITERO

Don José Romero Blanc

LICENCIADO EN SAGRADA TEOLOGÍA

Falleció el 28 de Junio de 1913, a los 43 años de edad

HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

R. I. P.

Su afligido hermano D. Tomás, hermana política doña Rosario Samper, tías, sobrinos, primos y demás parientes,

Ruegan a sus amigos y relacionados la asistencia a la MISA SOLEMNE DE ANIVERSARIO, que tendrá lugar el próximo sábado 27, a las diez, en la Sta. I. Catedral, y a las misas Carmen que se dirán en la parroquia de San Francisco, desde las seis de la mañana, el martes 30 del corriente, por cuyo favor los quedarán reconocidos.

Barbastro, Junio de 1914.

NOTA: Todas las misas que se celebren en todas las iglesias de la ciudad y en el Santuario de Ntra. Sra. del Pueyo el mismo sábado 27 del corriente, serán aplicadas por su eterno descanso.

Los Excmos. e Ilmos. Sres. Arzobispos de Valencia, electo Arzobispo-Cardenal de Toledo y de Zaragoza, y los obispos de Barbastro, Huesca y Teruel, han concedido, 200, 100 y 50 días de indulgencias, respectivamente, a todos sus diócesanos, por cada Misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren o parte de Rosario que rezaren en sufragio del alma del finado.



EL SEÑOR

D. José Mañanet Piniés

LICENCIADO EN MEDICINA Y CIRUGÍA
MÉDICO DEL HOSPITAL DE DISTRITO DE ESTA CIUDAD

Falleció el día 5 del corriente, a las nueve de la mañana
a los 63 años de edad

RECIBIDOS LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN APOSTÓLICA

D. E. P.

El señor Diputado provincial, visitador del Sto. Hospital, Rdo. Capellán Administrador y señores Empleados del referido Establecimiento,

Invitan a sus amigos y relacionados al solemne funeral que, en sufragio del alma del finado, tendrá lugar el día 24, a las ocho de la mañana, en la iglesia del Hospital, por cuya deferencia quedarán reconocidos.

Barbastro, Junio de 1914.

NO SE INVITA PARTICULARMENTE.

El Ilmo. Sr. Obispo se ha dignado conceder indulgencias en la forma acostumbrada.

San Ramón y Barbastro

Mañana conmemora la Iglesia al glorioso Patrono de esta ciudad, al preclaro obispo que con sus heroicas virtudes enaltecó nuestra diócesis, al que con su gobierno, con su humildad y con su predicación consiguió de Dios la gracia de reformar las relajadas costumbres de muchos cristianos y la conversión de innumerables sarracenos, de los que quedaron habitando esta tierra aragonesa, aún después de la reconquista.

Los barbastrenses católicos conocen la biografía de nuestro Santo, cuya vida está esmaltada de hechos sublimes, que ponen de relieve la paciencia, la resignación y la mansedumbre cristianas, que purificaron su alma, siempre dispuesta al sacrificio y a la penitencia hasta conseguir su santificación.

Muchas veces, al leer las tribulaciones con que se acrisoló su virtud, las persecuciones de que fué objeto, las adversidades que padeció, y las penitencias que en medio de tanto contratiempo se impuso, pensamos que San Ramón, obispo de Barbastro, podía titularse mártir, por haber sido su vida una continua tortura, sufrida con santa resignación.

La fiesta la celebra la Iglesia en este obispado, con la mayor pompa y solemnidad, y los cultos de nuestro primer templo revisten la suntuosidad propia de la fiesta principal, pudiendo pedirse, más en cuanto a esplendor y gaita. Mas la población, a nuestro parecer, no toma la fiesta como corresponde en su celebración, sobre todo si cotejamos su proceder con el de otros pueblos, donde vemos llenarse los templos en su fiesta mayor y acudir en masa a la procesión general, que en todos se celebra.

Es verdad, que la fecha en que se conmemora es la más apremiante de trabajos para la clase agrícola, pero no todos en Barbastro, somos labradores y de éstos, no todos tienen precisamente en ese día el mismo atropello para no concurrir a los actos religiosos, existiendo otros

detalles que luego mentaremos, que Dios sabe si podrán achacarse a defectos de voluntad.

El Ayuntamiento con su asistencia, pocas veces compacta, a los cultos oficiales; con unos pasacalles de la música municipal y con una invitación al vecindario para engalantar e iluminar las casas, sale casi siempre del paso: pero si el pueblo le empujase en otro sentido, si viese la Catedral llena de fieles en los tres días de solemnidad, si en la procesión contase filas dilatadas y bien nutridas, y si todos los vecinos correspondiesen a la invitación de adorno e iluminación, seguramente que haría más en obsequio del Santo.

Pero, desgraciadamente, no es así; la procesión no lleva más concurrencia que la del clero, elemento oficial y, desde hace algunos años, un número no muy grande de cofrades de San Ramón; las funciones no tienen la debida asistencia y la mitad de las casas se quedan sin colgaduras e iluminación.

La misma cofradía aludida lleva una vida lánguida, sin poder apenas sostener la conservación de la ermita, fundada en el monte señalado, desde el que bendijo y predicó al pueblo de Barbastro su excelso Patrono, en el día triste de su expulsión inicua.

En las familias tampoco se observa el entusiasta fervor de antaño y el que otros pueblos dedican a sus tutelares; y este culto, más que por otra cosa se conoce, por la frecuencia con que en la pila bautismal dan los padres el nombre del santo a alguno de sus hijos, y aquí donde antes eran tan numerosos los llamados Ramón, hoy son muy contados los que así se llaman, al revés que en otros puntos donde aumenta el recuerdo de sus santos patronos.

Festejos públicos, son raros los años en que se han hecho lucidos, y aún en aquéllos, debieron a la iniciativa y esfuerzo de los vecinos de algún barrio, con escasa cooperación del resto de la ciudad, como si el Santo no fuese patrono de todo el vecindario.

Pero vienen épocas en que todos los barbastrenses creyentes se acuer-

dan de que San Ramón es nuestro tutelar y nuestro abogado, de que ese Santo bendito, tiene una ermita y un altar, donde se le puede pedir su intercesión y su valimiento, y de que hay una reliquia en nuestra Catedral: esas épocas, son cuando amenaza un azote o calamidad y entonces sí que se le prodigan oraciones devotas, cultos concurridos y la santa reliquia se ve acompañada de miles de barbastrenses en procesión de rogativa; más después que viene el auxilio divino, ni la cofradía aumenta, como debiera ocurrir, el número de asociados, ni las funciones de acción de gracias están concurridas como estuvieron las de petición.

Nos duele hablar así: pero lo decimos cual lo sentimos y ojalá que nuestra apreciación no fuera justa ni exacta; pues quisiéramos, que por entusiasmo religioso, por patriotismo, por propia y general conveniencia se aumentara la devoción a San Ramón, en los individuos, en las familias, en los barrios, en la ciudad y en toda la diócesis, y que pudiéramos contar a todos los vecinos en el número de los que todavía conservan el espíritu fervoroso y tradicional, heredado de nuestros mayores.

No debemos ser ingratos para nuestro Santo protector y festejemos su fiesta, cristiana y piadosamente, asistiendo a las funciones que la Iglesia le dedica y practicando otros actos meritorios como son las obras de caridad, que tan gratas han de serle.

M. Artesano.

Luctuosa efeméride

XIX

Habiendo llegado a noticia de Paulo I que el emperador de Constantinopla abrigaba el propósito de readquirir el ducado de Roma, que pertenecía al Papa, acude en súplica a Pipino para que fruste semejante expoliador propósito, y acude en nombre de la república y del pueblo romano, sin hacer mención ni la más remota, o embozada, alusión al emperador bizantino; y luego dicho

Pontífice felicitóse y significó su satisfacción al rey de Francia por la alianza que acababa de pactar en interés de «su pueblo», con el rey lombardo Didier.

En calidad de defensor de la Iglesia se dirige entonces el aludido monarca francés a los romanos, encareciéndoles sobremedida que no falten a la fidelidad que deben a San Pedro y al Papa su Señor; y a tal encarecimiento contestan aquellos manifestando explícitamente que miran al Soberano Pontífice como a su señor y padre.

Fallece Pipino y le sustituye en el trono Carlos. Desposado éste con Hinsi-trudis, casóse también con Helmengarda, hija del referido rey lombardo Didier, desatendiendo los consejos y amonestaciones de Su Santidad. Repudiada la segunda mujer, vuelve a Pavia, lo que hiere hondamente el amor propio de su padre, quien, para tomar desquite de los consejos del Papa y del ultraje que le infiriera Carlos, resuelve declarar la guerra al primero.

Adriano, que regía la Iglesia, envía a Carlomagno, que a la sazón se hallaba en Thonville, pidiéndole con apremio su ayuda y protección. Con tal viveza de colorido pintaba el Pontífice en la carta que le envió su crítica situación y la agresiva actitud de Didier que, profundamente conmovido el monarca francés, organiza una expedición militar con la que bate y derrota a los lombardos en el valle de Susa y sitia después a Pavia. Estrechado cada día más el cerco de la ciudad, encaminase a Roma Carlomagno; una vez allí, pide el acta de donación firmada por su padre, la reconoce, corrobora y suscribe, y a su secretario Eleterio ordena que extienda otra por la que cede a la iglesia el exarcado de Ravena en toda su integridad, Parma, Mantua, Venecia, la Istria y los ducados de Espoleto y Benevento; de esa acta redactáronse dos ejemplares, uno para el Papa y otro para el rey, y la suscribieron ambas augustas personalidades juntamente con los obispos, abades y señores que formaron el lucido acompañamiento del último.

Entre tanto la plaza de Pavia, úl-

timo baluarte de la dominación lombarda, resistía el sitio sin rendirse a los francos. Resolvió el rey de los sitiadores, bendecido por el Papa, tornar a los muros de la sitiada plaza y estrechar más y más el cerco; y lo estrechó tanto que, a la postre, Didier y sus tropas no tuvieron más remedio que capitular sin obtener de Carlomagno otro beneficio que el de la salvación de sus vidas. Dejó el vencedor en Pavia una guarnición francesa y sus tierras, honores, dignidades y leyes, a los señores, que en su mayor parte habían reconocido su autoridad y su soberanía.

Regresó a Francia Carlomagno orlado con los laureles de la victoria; y aún no hacía de su regreso un año, cuando una extensa y bien tramada conspiración, a cuyo frente estaban los duques de Benavente, de Trioul y de Clusa y a la que no eran enteramente ajenos los de Bizancio, amenazó de nuevo al Papa Adriano. Demandó éste socorro a Carlomagno, exponiéndole los designios de los conjurados de apoderarse de su ciudad de Roma, de robar las iglesias, de reducir «su pueblo» a cautiverio y de arrebatar el patrimonio de san Pedro.

Dirigióse a Roma Carlomagno acompañado de su mujer Hildegarda y de sus dos hijos, Pipino y Luis, y llamó a sus deberes y les hizo entrar en el cumplimiento de ellos a los duques lombardos; y después de organizar sabia y previsoramente la administración pública, regresó a Francia.

Transcurrieron cinco años y por tercera vez hubo el expresado monarca de ir a la ciudad eterna para sofocar una última tentativa de rebelión; para reprimirla bastó su sola presencia en la capital del Catolicismo, demostrando a los lombardos que habían caído para siempre su poder y dominación.

Volvió a Roma Carlomagno. Y el Pontífice León III, interpretando los sentimientos y aspiraciones de toda la Europa, proclamó el establecimiento del imperio y sobre las sienes del defensor de la iglesia colocó la corona de los césares el día de la Natividad del Señor; y de hinojos en las gradas del altar, puesta la mano sobre el Evangelio y sobre la cabeza la Imperial diadema, pronunció estas solemnes palabras: «En el nombre de Cristo, delante de Dios y bienaventurado Pedro, apóstol, juro y prometo que seré el protector y defensor de esta santa Iglesia romana en todas sus necesidades, en cuanto sea yo ayudado por el socorro divino, y según sepa y pueda.»

Ese acto del gran rey de Francia fué complemento, como la consagración solemnisísima, del poder temporal de los Papas.

Más tarde, derrocado el imperio carlovingio, los reyes de Germania adquieren la dignidad imperial y el Pontífice Juan XII corona como emperador a Otón, quien ratifica y confirma las donaciones de Pipino y Carlomagno y, en su nombre y en el de sus sucesores, contrae el solemne compromiso de no reservarse poder ni jurisdicción alguna sobre los Estados del Papa, a menos de ser oficialmente requerido a ello por el que ejerciera el Gobierno de la santa Iglesia. El acta, escrita en letras de oro, se depositó en el castillo de Sant Angelo.

No hacía de lo que acabamos de referir una centuria cuando León IX, alarmado por las conquistas de Roberto Guiscardo, formó una liga para ponerlas un dique, con los duques griegos y lombardos del Sud de la península. La suerte de las armas fué contraria a la liga, siendo derrotada en Cevitella y cayendo el Pontífice en poder de Guiscardo: mas éste arrepentido, se humilló ante la majestad del Papa, se reconoció vasallo suyo, pagándole un tributo anual, y solicitó y obtuvo de León IX, le confirió la investidura de las conquistas que había hecho y en lo sucesivo realizara el mediocidio de Italia y en Sicilia que, se hallaba en poder de los sarracenos, ab-

quiriendo así los Soberanos Pontífices el derecho de conceder las investiduras en el reino de las dos Sicilias.

Algo análogo a lo anteriormente expuesto en orden a la especie de vasallaje rendido al Papa por los emperadores de Alemania, acaeció al descender al sepulcro la condesa Matilde, quien instituyó a los Pontífices herederos de sus estados, que comprendían Toscana, Regio, Mantua, Ferrara, Plasencia, parte de la Hungría, de la Marca de Ancona y del Ducado de Espoleto. Era entonces el periodo de las investiduras; y Enrique de Alemania reclamó la herencia de los feudos con su carácter de Emperador y como el pariente más inmediato de Matilde, los bienes alodiales. Y esas diferencias entre el Papa y el emperador terminaron felizmente por acuerdo entre ambos, a virtud del cual, el primero obtenía en feudo los bienes alodiales, mientras las tierras feudales de la Condesa pasaban a poder del emperador, quien debía prestar por dichos bienes alodiales juramento de fidelidad a la Santa Sede.

M. C. S.

POR ARAGON

Horizontes de vida

Ya lo sabéis, Aragón está de enhorabuena. Por esta vez, al menos, los anhelos públicos de una olvidada región española y los sentimientos de los Poderes Públicos de la nación han vibrado al unísono en una íntima y cordial compenetración de ideas y aspiraciones. Por esta vez, al menos, la realidad ha desmentido aquella desconsoladora, y con frecuencia desgraciadamente cierta, afirmación de que la política no tiene entrañas. Las ha tenido y las tiene en esta ocasión, acogiendo benévola y generosa los hondos clamores de una comarca que, por falta de agua para regar sus fértiles tierras, se despuebla, agoniza y muere.

No sólo el Gobierno, sino los jefes todos de minorías parlamentarias, con rara y casi excepcional unanimidad, la prensa de todos los colores y matices de la Corte y cuantos hombres públicos ejercen alguna influencia en los destinos de la vida nacional, se han interesado de veras en el proyecto de los Riegos del Alto Aragón, y reconociendo la gran necesidad y justicia de la petición de los aragoneses, prometen su decidido y eficaz apoyo para la pronta ejecución de una obra que con razón se califica de patriótica y nacional.

Repitámoslo una vez más. Rara vez una de esas embajadas que diariamente envían las provincias a Madrid para enterar a los gobernantes de sus apuros y necesidades y solicitar su protección, auxilio y amparo, habrá visto coronados sus esfuerzos con éxito tan lisonjero como ésta, lucidísima y numerosa, que de Aragón vino a gestionar una pronta y favorable solución en el asunto de los riegos de la comarca alto-aragonesa.

¿Que a qué se debe tal éxito? Desde luego a la misma razón y justicia de la causa; también al número y calidad de los peticionarios, representantes de cuanto en Aragón influye, significa y vale; al armónico concierto de todos los pensamientos y voluntades en el seno de la misma numerosísima embajada, y al hecho consolador y hermoso de haberse presentado ésta despojada y limpia de todo color de particularismo, de bandería o de partido, con la presencia, al frente de la comisión gestora, del más alto representante de la Iglesia aragonesa, del ilustre y meritisimo señor arzobispo de Zaragoza, cuyo morado manto ha flotado como símbolo de amor, de redención, de piedad infinita sobre todas las frentes y sobre el acta misma en que se consignaba la fervorosa y doliente demanda.

Ha sido la oportuna y feliz intervención del venerable Prelado cesaraugustano en este asunto una bella página que el catolicismo social debe escribir con letras de luz en los anales de sus más grandes triunfos y conquistas. Testigos presenciales de la eficazísima y provechosa acción de ese insigne Prelado, recordábamos, complacidos, la discreta observación de Montesquieu cuando decía: La religión, que, al parecer, solo se ocupa de

lo que toca a la felicidad eterna de las almas, no descuida el hacer a los hombres felices también en cuanto cabe, en este mundo.

Pudieron los Ketteler, los Manning, los Mermillord, los Deland—nombres preclarísimos en el Episcopado católico de nuestros tiempos—sin desatender el exacto cumplimiento de sus ministerios apostólicos, mezclarse con el pueblo, descender al campo de los dolores y angustias del proletariado, para recoger sus gemidos y entregarse en cuerpo y alma, con sacrificios de todo linaje, a la defensa de sus intereses materiales y de sus aspiraciones legítimas y justas.

Pues lo que esos y otros muchos obispos han hecho en bien de las clases menesterosas y humildes, abrazando su causa en momentos críticos, eso mismo hemos visto hacer ahora al prelado cesaraugustano, corriendo solícito a decir al más alto magistrado de la nación, al Rey, y a los que en su nombre rigen los destinos públicos de la patria: Muchedumbre inmensa de gentes que son fieles súbditos vuestros e hijos espirituales míos, gimen en la desgracia y la miseria porque carecen de agua no sólo para sus campos ávidos y desiertos, sino aun para los más indispensables usos y necesidades de la vida. Yo lo he visto, y mi corazón de padre y pastor de esas gentes humildes, honradas, sufridas y laboriosas se ha congojado al ver a habitantes de Bujaraloz, de Monegriño, Almolda, y otros pueblos, precipitarse, muertos de sed, a las cubas de agua que la Administración militar les llevaba, piadosamente.

Yo he visto aquellas tierras, de suyo feraces, trocadas en eriales melancólicos... he visto las caravanas de pobres emigrantes, abandonando con lágrimas en los ojos y la muerte en el corazón, sus pueblos y sus hogares para ir a buscar en lejanas y acaso inhospitalarias tierras el pan suyo y de sus hijos... he visto la desolación y tristeza que sobre una extensa región se ciernen implacables. ¡Piedad para esas gentes! ¡protección para esos pueblos!

Oyó el primer ministro del Rey esas doloridas frases de labios del Prelado, y el señor Dato, que, sean cuales fueren sus errores y defectos de gobernante y político, es un bueno, no pudo menos de sentirse profundamente conmovido ante el cuadro que con pinceladas de un sombrío realismo trazara el Arzobispo de Zaragoza.

Para cuantos presenciáramos la escena desarrollada allí, en el severo salón de la Sección Segunda del Congreso de los diputados, será inolvidable aquel momento. Un representante de la Iglesia que con elegiacos acentos y frases unguidas de lágrimas y amor, implora del Gobierno el remedio de una urgente necesidad nacional... un presidente del Consejo que se inclina emocionado ante la severa figura de un obispo piadoso y solícito del bien de sus diocesanos míseros... multitud de senadores y diputados, de representantes de la afligida comarca, de prestigiosos personajes que encarnan la industria, el comercio, la agricultura, los intereses todos de la región, subrayando con su silencio, más elocuente que todas las palabras, la solemnidad del acto... Y por encima de todas las cabezas, como un eco lejano de millares y millares de angustiadas voces, voces de madres, de esposas, de niños anémicos y hambrientos, de trabajadores robustos condenados a la inacción forzosa...

Cuando el jefe del Gobierno comenzó a hablar, contestando al discurso del arzobispo, la voz temblaba en sus labios. En su rostro, en su ademán, en el acento de su palabra se traslucía la honda emoción de su alma. Y su frente se iluminó de pronto como con un vivo relámpago de gozo cuando su boca formuló la promesa solemne, rotunda, incondicional, categórica de que el Gobierno acogía el proyecto de los anhelados riegos y llevaría al próximo presupuesto la consignación necesaria para que el día 1.º de Enero de 1915 dieran comienzo las obras.

Un resplandor de aurora nos pareció que iluminaba el salón, poco antes bañado en las débiles luces de una tarde grisácea y tormentosa. Fulgió la esperanza en todos los semblantes y un aplauso resonante, prolongado, entusiástico expresó la alegría inmensa que desbordaba en los pechos.

Nuestra enhorabuena a Aragón. Nuestros vítores y felicitaciones calorosas a todos los que con tanto amor,

tanto desinterés y alteza de miras han puesto cuanto son y cuanto valen al servicio de la patria chica en este transcendentalísimo asunto, de vida o muerte para la región alto-aragonesa.

Nuestra reverente admiración y acción de gracias al Prelado insigne, cuyo nombre glorioso bendecirán siempre generaciones sin cuento en esa tierra, por su eficaz intervención redimida de la sequía; de la sequía, que es hambre, que es miseria, que es emigración, que es incultura y analfabetismo y muerte.

NORBERTO TORCAL.

¡Firme con ellos!...

Por esta vez, lector, no he podido hacerme con el artículo de Palomeque; en cambio tuve la suerte de encontrarle, y por cierto que deseaba de veras cambiar con él impresiones y él conmigo; así que, no bien nos estrechamos la mano, recayó la conversación sobre su incipiente campaña contra la blasfemia, contra el turpiloquio y toda esa vergonzosa roña de un hablar semisalvaje.

¿Cree usted que conseguirá algo? le preguntaba.

Y me respondía Palomeque. Pues, ¿no hemos de conseguir? Acaso cree usted que estoy viviendo en Babia?

Yo.—En Babia, no; pero en Barbastro, sí.

Palomeque.—¿Qué quiere usted decir?

Yo.—Mucho. Que en Enero, por ejemplo, se dió un bando contra la blasfemia... y se siguió blasfemando, y al poco tiempo se arrancó el bando fijado en las esquinas.

Palomeque.—Por eso, con buen acierto, la autoridad mandó fijarlo de nuevo hace pocos días.

Yo.—Y por eso con despreocupación y frescura a los tres días lo habían vuelto a arrancar.

Palomeque.—La autoridad fracasa, porque no encuentra en los de abajo la acogida que debía de tener.

Yo.—Pues ¿qué quiere que hagamos?

Palomeque.—Que cooperemos y cumplamos nuestros deberes de ciudadanos, denunciando a los infractores, y lo haremos. Porque soy barbastrense como el que más, y por que conozco a Barbastro y sé muchas cosas de su fe y de su civismo, y de su amor a la cultura y de su amor a la religión, sé que no ha de consentir por más tiempo ese *matonismo sacrilego* que se atreve a amenazar a Dios con *no sé qué cosas*, no consiguiendo más que ensuciar su alma y las calles por do transita, y el ambiente que respiramos; porque conozco a Barbastro y sé las muchas personas de prestigio que encierra, espero que éstas harán por fin meter por los rincones a tanto escarabajo, como con frecuencia en público aparece.

Yo.—Hombre, siga; que siento satisfacción en oírle hablar.

Palomeque.—¿Cómo quiere usted conseguirlo todo desde el primer día? Hay que preparar el ambiente, hay que dar mucho bombo, hay que ir dando tiempo a que los barbastrenses se enteren de qué se trata, hay que gastar mucha tinta...

Yo.—¿Pero con escribir y gritar conseguiremos algo? ¿No hay procedimientos más eficaces?

Palomeque.—Conformes... y tan conformes... Mire usted, añadió sacando un papel del bolsillo: hasta ahora sólo he manejado la pluma; hoy empiezo también a manejar el palo: lea usted.

Yo.—Una denuncia.

Palomeque.—En efecto, una denuncia que ahora mismo voy a poner en manos de la autoridad competente... Con que adiós, y ¡firme con ellos!... y añadió mientras me daba la mano:

Barramos la inmundicia de nuestras calles...

Secundemos la campaña de los de arriba.

¡Guerra al matonismo sacrilego! ¡Hagamos siquiera respetar lo más santo!

¡Firme con ellos! ¡Firme! ¡duro!...

A poco Palomeque me había mandado una copia de la denuncia, que transcribiremos, lector, en números próximos.

Martel.



Por los Grandes Riegos

Asistimos el lunes a una reunión celebrada en la Casa Consistorial, en la que el señor alcalde dió cuenta de las gestiones realizadas en Madrid por los representantes y comisionados aragoneses, de cuyo lisonjero resultado dimos cuenta en nuestro número anterior y cuyos detalles describe con su peculiar e inimitable estilo, nuestro querido amigo don Norberto Torcal, director de «Prensa Asociada», en el artículo que en este número se inserta y cuya lectura recomendamos.

Y como el aludido escrito lo hacemos nuestro, nos excusa repetir la amena descripción que, con suma elocuencia y frase oportuna, nos dió en la reunión D. Nicolás S. de Otto, quien con suma deferencia, satisface cuantas objeciones, dudas y preguntas se le hicieron, pero que no releva a los pueblos interesados de insistir y no descuidar el asunto, puesto que la decisión definitiva ha de ser en Octubre, cuando se discutan los presupuestos.

Así se acordó, no cejar en la campaña, dando un voto unánime de gracias al señor alcalde, por su acierto en la representación que se le había confiado, y se le encargó de que, en nombre de todos los reunidos, dirigiese un mensaje de gratitud al presidente del Consejo de ministros, ministro de Fomento, jefes de minorías parlamentarias, representantes en Cortes, presidente de la Federación Agrícola Aragonesa y demás representaciones de entidades, y muy expresivo al señor Arzobispo de Zaragoza, que tan dignamente presidió la notable comisión de esta región.

Reiteramos la felicitación que en nuestro número anterior dedicamos a todos, extensiva y particular en el presente al señor alcalde, que de modo tan correcto se conduce.

Entre semana

De política.

Estamos llegando a las imperiosas vacaciones de verano, y todavía andan los llamados padres de la Patria en discutir el Mensaje en la parte que afecta a la política nacional. Son incontables los oradores que han intervenido en la discusión, mas como todos los argumentos giran alrededor de una de las fases del problema político, la opinión pública ve con marcado disgusto ese larguísimo debate, cuando tantos asuntos de vitalísimo interés para la nación se esbozan en el Mensaje de la Corona, cuya resolución pronta aplaudiría la nación entera.

Por fin se acabaron los discursos, las palabrerías y los torneos oratorios, votándose el Mensaje en medio de la glacial indiferencia del pueblo. El Gobierno ha tenido 180 votos en pro de la aprobación por 90 en contra. Con el Gobierno han votado el señor La Cierva y sus amigos; en contra votaron los demócratas, tradicionalistas, republicanos y liberales. El señor Maura y sus amigos se ausentaron del salón al empezar la votación del Mensaje.

De cuanto se ha dicho en el Parlamento por los prohombres de todas las fracciones políticas, se desprende que se reconoce al señor Maura como un hombre de gran valía y prestigio político y que todos los partidos le verían con gusto al frente del Gobierno, si rectificase la política de 1909 en lo que tiene de dictatorial y regresiva, mas como el señor Maura no rectifica ni un ápice de su programa, de aquí que ha roto con el Gobierno definitivamente, manteniendo las izquierdas el «Maura, no», en vista de su aferrado criterio. El señor La Cierva y sus amigos se separan del señor Maura y se suman a los que disfrutan del Poder y de la «Gaceta».

Mejor le valiera al antiguo «leader» de los conservadores, vista la ingratitude de sus amigos y la enemiga de los radicales, oír la voz del señor Vázquez de Mella, voz de un vidente, voz patriota, voz sincera y leal, que le llama, sin abdicar de sus respectivos ideales, a una política sana, sin la menor concupiscencia, capaz por sí sola de dar la batalla a la revolución y conducir a España por el camino de la prosperidad y dicha, del cual tan necesitados estamos los sufridos españoles.

Los partidos de turno está visto no darán frutos mejores que los han dado hasta ahora. Con ellos, en vez de prosperar la nación en todos los ordenes de la vida, empobrece a pasos de gigante. Vengan partidos nuevos, savia varonil, alientos patrióticos, si no queremos que el «finis Hispaniae» sea el paño mortuorio de lo que, después de Dios, ama con delirio el corazón del buen patriota.

Noticias

Locales y regionales

Con el ceremonial de rúbrica, practicado el jueves último el Ilmo. Sr. Obispo de la santa Pastoral Visita en la parroquia de la Catedral, acudiendo al solemne acto, muchas y muy distinguidas personas de la nombrada feligresía y de la parroquia de San Francisco, demostrando así afecto al celoso párroco reverendo D. Agustín Garulo, e interés por la parroquia que le está encomendada.

El Ilmo. Sr. Obispo pronunció elocuentísima plática explicando la importancia y fines de la Visita Pastoral, que cautivó el auditorio.

Mañana celebra la ciudad y diócesis la fiesta de su excelso patrono san Ramón, obispo. En la misa pontifical de la Catedral panegirizará las glorias del santo obispo, el M. I. Sr. D. Benito Naval, canónigo doctoral.

El Ilmo. Cabildo celebra la fiesta del patrono el lunes, en cuyo día ocupará la sagrada cátedra el M. Sr. D. Marcelino Capalvo, canónigo.

El martes la celebra también el excelentísimo Ayuntamiento, con sermón que predicará el Rdo. P. Mariano Tabuena, escolapio.

Mañana, a las seis de la tarde, saldrá de nuestro primer templo la procesión solemne, por la carrera de costumbre.

La cofradía de San Ramón del Monte, obsequia a su ínclito patrono en la iglesia de su ermita, con los siguientes cultos:

Esta tarde, a las siete, se cantarán solemnes vísperas, y mañana, a las seis, solemnisísima misa a gran orquesta, siendo orador un Rdo. P. misionero. Antes y después de la función se dirán misas rezadas en la propia ermita.

Mañana empezará en la iglesia del Corazón de María la novena en honra del Sagrado Corazón de Jesús. Todos los días, a las seis y media de la mañana, se celebrará misa con exposición de Su Divina Majestad y por la tarde a las cinco los días festivos, y a las siete y media los laborables, se tendrá el acto de la novena con exposición también del Santísimo Sacramento.

Los últimos tres días se celebrarán con brillantez, con sermón en cada uno de ellos a cargo del Rdo. P. Apolonio Crespo, O. M. F. En el día 29, último de la Novena, habrá comunión general en la misa de las seis y media, misa cantada a las ocho y media y por la tarde se tendrá la consagración al Corazón de Jesús.

Esta noche o mañana se inaugurará la tómbola del Sindicato de iniciativas.

Deseamos publicar íntegras las listas de regalos.

Participamos al público, que las oficinas del Juzgado municipal han sido instaladas en la planta baja que ocupa el Juzgado de instrucción y 1.ª instancia.

Vistosa, solemne y concurrida fué la procesión del Corpus, celebrada el domingo último en la parroquia de San Francisco.

Banderas, estandartes, cruces de flores, ramos de doradas espigas y otros adornos que ostentaban niños y niñas en trajes de primera comunión, formaban pintoresco y animado conjunto, que embellecía la severa comitiva acompañante del «Rey de la gloria», que en artística custodia, bajo rico palio era llevado en representación del Ilmo. señor Obispo, por el Rvdo. Sr. D. Antonio Lisa, provisor interino de la diócesis; nutriendo las filas muchos sacerdotes, asociaciones religiosas y la comunidad de misioneros del Sagrado Corazón de María, con sus jóvenes postulantes y *Schola cantorum*, que alternando con la música y cantos litúrgicos del clero, entonó acompañada de orquesta, motetes al Santísimo Sacramento y el popular himno eucarístico.

Satisfecho puede estar el digno economo de la referida parroquia, reverendo D. Ramón Noguero, de lo bien correspondido que se vió su celo en la organización de tan hermosa fiesta.

El jueves, con la solemnidad de costumbre, tuvo lugar en la Catedral la de la octava.

Todas las tardes de procesión llovió antes de salir éstas, privando de asistir a muchas personas la inseguridad del tiempo y el mal estado del piso.

Hemos visitado la exposición de labores del internado del colegio de Hijas de la Caridad, causándonos, como siempre, muy grata admiración el primer y buen gusto con que han sido confeccionadas los cientos de prendas allí reunidas, en las que se encuentra desde el modesto paño de marcar, primeros puntos de las que aprenden a coser, a los más difíciles bordados y finas labores de magníficos cubrepieps y regios esto-

ses, propios de consumadas maestras, en cuyo elogio, para ser justos, habríamos de repetir las frases laudatorias que otros años les dedicamos y lleguemos a apurar el vocabulario del encomio.

Y como la espléndida exposición se prolongará durante el día de mañana, recomendamos a nuestros lectores la visiten, seguros de que la visita y examen dirá más en su favor, que cuanto nosotros pudiéramos expresar.

Felicitemos con entusiasmo a las alumnas y con ellas, a las virtuosas y competentes profesoras de tan acreditado colegio.

«El Diario de Huesca», al exhortar para que continúe el movimiento de opinión en favor del proyecto de los Grandes Riegos, pide que la dirección de los trabajos que pronto se han de empezar se procure que se instalen en Huesca, por ser la capital de la provincia, medios fáciles de comunicación, etc.

Nos parece que esto es lo que se llama, arrimar el ascua a su sardina. Nosotros encontramos en Barbastro infinidad de circunstancias, que abonan la instalación en esta ciudad, pero pedimos que se instalen donde haya de resultar más ventajosa y a nuestro entender pueden ser varias poblaciones las que obtengan ese beneficio, según el punto donde se vayan realizando los trabajos.

Y no decimos más, porque después de todo nos encontramos con que aún no asamos y ya pringamos.

El nuevo horario en el servicio de trenes, que a partir del 25 del actual establece la compañía del Norte, entre esta ciudad y la estación de Selgua, difiere poco del que actualmente rige, puesto que el que llamamos de Cataluña saldrá de ésta a las 10'05 y llegará a Selgua a las 11'02 y el de Madrid, saldrá a las 14'40 llegando a Selgua a las 15'36; el regreso o el descendente es: salida de Selgua 11'35, llegada a Barbastro 12'46, y por la tarde, de Selgua a las 16'20 llegando a ésta a las 17'11.

Así nos lo participa en atenta comunicación que agradecemos D. Tomás Conde, digno jefe suplementario de esta estación.

Nos han complacido algunas manifestaciones que hace en su número de ayer el semanario *Juventud*, porque revelan reconocimiento del error cometido, y deseo de explicarlo satisfactoriamente o cuando menos atenuarlo, y nuestra complacencia subirá de punto, si tales explicaciones satisfacen a las personas quejosas, en atención a las cuales, llegamos a ocuparnos.

Por lo que hace a las frases que nos dirige parecen envolver deseo de molestar, pues pone en tela de juicio se hayan acercado a nosotros, para manifestarnos el disgusto, que en el número anterior consignamos, y discurre sobre su probabilidad y motivo, y esto saben en *Juventud* que es exacto, y del mismo escrito que contestamos se desprende, que no nos inventamos la noticia, ni la sacamos del codo.

No se explica de qué protestaban: y está bien claro en nuestro suelto y además de alguna inexactitud que no se menciona, no es excusable el no particularizar o citar nominalmente los individuos, cuando por citas anteriores se echan de ver los nombres correspondientes, pues es lo mismo que si se dieran al público y el pensar que esto no suceda, es considerar extraordinariamente cándidos a los lectores.

Así pues, puede cuando guste, volver de su *asombro*, al que debió ir sólo por darse ese *gustazo*.

Y vamos con la nota final, que nos ha aplastado, al entregar nuestra conducta a la opinión pública, por no haber ido a *Juventud* cuando organizó una comida a los pobres «secundada por personas generosas que nunca faltan.»

Tenemos a la vista unas notas, sobre el modo de ejercer la caridad, de *Casus conscientiae*, de las que por hoy prescindimos, para contestar: que las personas de nuestro periódico, que como particulares fueron solicitadas, correspondieron con su óbolo a la obra de caridad, pero para EL CRUZADO no tuvo esa atención *Juventud*, manifestación bien clara de no necesitarle y una preterición de la que no hemos hecho alto hasta ahora, en que al sacarlo a corro hace sospechar si fué premeditada.

Después de esto, no podíamos delicadamente ir, porque no se entendiera que nos metíamos para quitarle gloria, ni ocuparnos del asunto en sus justos términos, porque después del autohomenaje o apoteosis que se dispuso (suponemos que involuntariamente) nos hizo temer que nuestros aplausos ofendieran su reconocida modestia.

El dueño del acreditado Hotel San Ramón, D. Ramón Bosch, cuyas nobles iniciativas son de todos los barbastrenses bien conocidas, hoy y mañana prepara solemnes fiestas religiosas y profanas en el barrio del Oso, para solemnizar la fiesta del Patrono de la ciudad.

Las religiosas consisten en una solemne función, a las once menos cuarto de mañana, en la iglesia del Colegio de las Hijas de la Caridad, siendo orador el Rvdo. P. José Villacampa, escolapio. Las profanas, en conciertos, iluminaciones, elevación de globos, serenatas, retretas, repartiéndose a las doce de mañana, 200 raciones de pan de medio kilo, a los pobres de solemnidad.

Merece plácemes el activo y emprendedor señor Bosch, por su acción y desprendimiento en cuanto redundaba en bien de la ciudad.

La grave enfermedad de la virtuosa hija de la Caridad de este Colegio, sor Victoria Altemir Laborda, tuvo un fatal desenlace, falleciendo cristianamente como había vivido, en medio del más profundo dolor de sus hermanas de religión y numerosos parientes y relacionados de esta ciudad, pues era hija de esta población y de familia muy estimable y querida.

Su entierro estuvo muy concurrido, con representación de todas las clases sociales de Barbastro.

Contaba la finada 35 años de edad y 18 de religión y era hermana de nuestros buenos amigos, los Rdos. D. Luís y D. Bernardino, presbíteros, y sobrina carnal del M. I. Sr. D. Ignacio Laborda, canónigo de Zaragoza, a los que en unión de su afligida familia hacemos presente el testimonio de nuestro sincero duelo.

Nuestros considerados amigos, los acreditados industriales de esta ciudad, D. Manuel Ardanuy y doña Manuela Pueyo, pasan en estos momentos por la amarga pena de la pérdida de su angelical hija Joaquina, de diez meses de edad, que falleció el jueves último.

Reciban con tan triste motivo nuestro sentido pésame, que hacemos extensivo a su respetable familia.

De sociedad

Con el triste motivo del fallecimiento de su sobrina, la virtuosa religiosa sor Victoria Altemir Laborda, ha visitado este su pueblo natal, el M. I. Sr. don Ignacio Laborda, ilustrado canónigo de Zaragoza, tío carnal de aquélla, y sus hermanos los Rdos. D. Luís y D. Bernardino, presbíteros, Pascual y Felicitas.

Por igual motivo se encuentra entre nosotros, doña Dolores Laborda, viuda de Ribot.

Después de permanecer unos días al lado de sus hermanos los señores de Menac, marchó el miércoles a Zaragoza y Alagón, la distinguida señora doña Luisa Calleja López, acompañándole a la primera población su hermana política doña Concepción López de Menac.

Con motivo de visitar a sus hijos y asistir al bautizo del primogénito de D. José María Rodríguez de los Ríos, digno juez de instrucción de este partido, ha estado entre nosotros algunos días, su señor padre político, D. Juan Monzón, competente médico de Híjar, a cuya población regresó hace poco.

Por igual causa se encuentra en esta ciudad D. Antonio Monzón, aprovechado alumno del bachillerato, hermano político del mencionado señor juez.

Felicitemos muy cordialmente por haber terminado con brillante éxito la carrera de Derecho, a los aprovechados jóvenes de esta localidad, D. Francisco Palá Mediano y D. Francisco Chía Lleida; enviando también nuestra cumplida enhorabuena a sus distinguidas familias.

—Han salido:

Para Valladolid, D. Mariano Sánchez, jefe de esta administración de Correos.

Para Tolosa, el Rdo. P. Juan Lerchundi, profesor de este colegio de Escuelas Pías.

Para Barcelona, nuestro particular amigo D. Luís Sambeat.

—Han regresado:

Después de recorrer varias capitales extranjeras en su viaje nupcial, nuestro estimado amigo D. Andrés Fajarnés y señora doña Enriqueta Lalanne.

De Madrid, D. Nicolás S. de Otto, alcalde de esta ciudad, D. Juan Plana, abogado, D. Jerónimo Mur, alumno de la Facultad de Medicina, y D. José María Benac, de la de Derecho, ambos con excelentes resultados en sus estudios.

De Sena, doña Feliciano Blecua, viuda de Blanco, sus sobrinas las señoritas Eloisa Cortés y María Cruz Artero y su hijo D. Carlos Blanco.

De Zaragoza, el escudalado fabricante y propietario D. Tomás Romero.

A Barcelona, el culto y respetable teniente fiscal de aquella Audiencia, don Manuel Lardiés.

—Han llegado:

De Tolosa, el Rdo. P. Fernando Sanz, escolapio, hijo de nuestro considerado amigo D. Miguel, digno jefe de Telégrafos de esta ciudad.

De Zaragoza, la respetable señora doña Angela Cabrero y la distinguida señorita Consuelo Aznar.

Santoral y cultos

21 Domingo. — SAN RAMÓN, obispo y patrón de la diócesis de Barbastro.

Catedral. — La misa de alba en el altar de la Sagrada Familia, a las cuatro. A las 7, 8, 8 y media, 9, 11 y 12, misas de hora en los altares Mayor, Smo. Cristo de los Milagros, San Francisco Javier, Sagrada Familia y S. Pedro, respectivamente. — A la nueve y media misa conventual.

Parroquia de la Asunción. A las

seis, misa conventual.

Parroquia de S. Francisco de Asis.

— Misa conventual cantada por la capilla con acompañamiento de órgano, a las ocho y media. Misas de hora a las 5 y a las 7.

Inmaculado Corazón de María. — Comienza la novena del Sagrado Corazón de Jesús según se advierte en la Sección de noticias.

A las diez, misa de hora:

Amparo. — A las cuatro. Hora Santa.

22 Lunes. — San Paulino, ob., y san

Albano, mr., san Juan, ob., y san Flavio mártir.

23 Martes. — Santos Juan, Zenón, Félix, y santas Agripina y Ediltrudía.

24 Miércoles. — Santos Fausto, Fermín, Orencio, Ciriaco y Simplicio.

25 Jueves. — Santa Orosia, pat. de Jaca, san Guillermo, cf., san Eloy y santa Lucía.

26 Viernes. — Santos Juan y Pablo, herms. mrs., y san Virgilio, ob.

27 Sábado. — San Zoilo; san Ladislao, rey; san Crescente, ob. y mártir, y san

Antelmo.

En la iglesia de los RR. PP. Misioneros, a las siete, misa por las intenciones de la archicofradía del I. C. de M.

En la Parroquia de S. Francisco de Asis, a las cuatro de la tarde rosario y salve cantada.



Tipografía de Jesús Corrales

LOS MEJORES DEL MUNDO
Chocolates -- JOAQUÍN ORÚS
ZARAGOZA
Marca escudo VIRGEN DEL CARMEN

La casa de más producción de Aragón. — Elaboración y venta diaria, más de **dos mil kilos.**

Por su pureza y esmerada elaboración, fueron premiados en París, Londres, Zaragoza.

Gran diploma de honor, Medallas de oro y Cruz de mérito.

DEPOSITARIO EN BARBASTRO:

PERFECTO ALBERT

General Ricardos, núm. 59 -- PLAZA DE LA FUSTERÍA

FABRICA de FIDEOS y PASTAS para SOPA

MOVIDA POR ELECTRICIDAD

EUGENIO

Garantizo ser las PASTAS de mi fabricación muy superiores a sus similares.

De más caros encontraréis pero mejores no hallaréis **MACARRONES** propios para hacer a la italiana.

FIDEOS especiales para la época de siega y trilla, elaborados con harinas selectas de la acreditada fábrica de los señores Mediano Hermanos y Lagüens.

SÉMOLAS de todos números.

Grandes existencias en comestibles de todas clases y otros varios artículos concernientes al ramo, etc., etc.

**T
H
I
Ó**

SOPAS extranjeras siempre frescas

SOPA CALDO y JUGO MAGGI

Sopa y arroz Julienne (yerbas)

TAPIOCAS y PURÉS

HARINAS de patata (fécula) de almidón, trigo y arroz.

TES: Te legítimo de Australia. CAFES: Café marca "El Gallo"

AZAFRAN

Calles Esparza y D. Joaquín Costa (antes Monzón) frente a los Misioneros

LA FRATERNAL BARBASTRENSE

SOCIEDAD LOCAL DE SEGUROS MUTUOS

CONTRA INCENDIOS

Cuenta esta patriótica asociación cuarenta años de existencia. Posee un fondo de 25.000 pesetas, obtenido con los remanentes del dividendo ordinario y un capital responsable asegurado, de 3.000.000 de pesetas.

Es la sociedad que con más prontitud indemniza los siniestros y la ÚNICA que se preocupa de auxiliar a los damnificados en los momentos de peligro, para lo que procura tener siempre bien provisto de material su parque y organizado personal idóneo para su manejo.

Los propietarios de fincas urbanas de Barbastro defenderán sus intereses ingresando en esta sociedad, como lo comprenderán leyendo sus estatutos, que les facilitará gratuitamente el oficial de la secretaría de LA FRATERNAL

D. Juan Crisóstomo López, Coso, Barbastro

ALMACEN DE PAQUETERIA Y MERCERIA

DE

CONSTANCIO ARTERO Y LORDA

Gran surtido de bisutería, quincalla, perfumería y objetos de fantasía para regalos, pasamanería, puntillas, bordados, cintas, corsés, etc. etc.

Papel, sobres, objetos de escritorio, abanicos, paraguas, sombrillas, bastones y otros muchos artículos de diferentes ramos y clases.

General Ricardos, 11. - BARBASTRO

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR



RESERVADO para la

AGENCIA DE TRANSPORTES

DE **UBALDO FIERRO**

General Ricardos, 2. - BARBASTRO



Baños de ARRO

Provincia de Huesca

Aguas sulfhídrico-alcalinas, y entre todas son las más azoadas que se conocen, y además contienen hierro, litina, ácido bórico, fosfórico y titánico.

Instalación completa bajo todos conceptos. Baños generales y parciales, duchas y chorros de toda especie, pulverizaciones, etc., etc.

Propiedades: No tienen rival para la curación de la escrófula en todas sus formas, herpes, reuma, afecciones de las vías respiratorias, heridas, caries, trayectos fistulosos, histerismo y aparato genital de la mujer.

Itinerario: Hasta Barbastro, ferrocarril. Desde esta población automóvil hasta Aínsa, donde se cruza el Cinca por hermoso puente, y hay magnífica carretera hasta el mismo establecimiento.

Se hallan de venta las botellas de estas aguas, en las principales farmacias. Más noticias de este acreditado establecimiento las dará su propietario

D. José Otto, Farmacéutico, Coso, 10. - BARBASTRO
Único depositario en esta población del AGUA DE PANTICOSA

LOS MEJORES REFRESCOS son las

Gaseosas y sifones CASTELLVÍ

Elaborados a base del Único Acido Carbónico Líquido Natural, procedente del manantial de aguas carbonicas de Vilarroja (Gerona) y químicamente puro, según certificación del doctor Casares.

Y los jarabes de zarza, limón, fresa, grosella, piña, naranja y horchata de almendras, elaboradas a base de azúcar y extractos puros de frutas, al precio de 1'75 ptas. litro.

Exijase el precinto de garantía en todos los envases.

Despacho. -- Argensola, 27. - BARBASTRO